

Precios de suscripción



En Lorca mes . . . 0,40 pesetas.

Fuera . . . 0,50

EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54



No se devuelven los originales

ÓRGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS
SE PUBLICA LOS SÁBADOS
TODOS PARA UNO

Acto importante

Lo fué, sin duda alguna, el celebrado la noche del 11 del actual en el gran salón del Café Calderón, por los republicanos de Lorca.

Por el número de comensales que llenaban las seis grandes mesas preparadas á lo largo y ancho del salón, por el orden y compostura de todos y cada uno de los concurrentes y por la forma y fondo de los brindis y discursos, resultó el acto brillantísimo.

Las lámparas y huecos del salón estaban adornadas con banderas y en el testero del fondo, formando artístico pabellón se veían las banderas tricolor y española y sobre ellas una alegoría de la República y el cuadro de la actual minoría republicana del Congreso. Los salones contiguos estaban atestados también de espectadores y junto á las rejas de la calle se agolpaba la multitud.

Terminada la comida y en medio del mayor silencio dirigióse al auditorio el Sr. Mención Sastre, delegado de la autoridad para el acto que se celebraba, manifestando que la representación que ostentaba le imposibilitaba de intervenir en la fiesta como republicano, recomendando á los que hubieran de usar de la palabra el comedimiento necesario para corresponder así á la caballerosidad de la primera autoridad local.

En brillantes y sentidos párrafos dedicó el Sr. Mención un recuerdo á los republicanos de Lorca que ya no existen, siendo muy aplaudido. Por el Sr. Salinas (Raimundo), dióse lectura á varias comunicaciones y telegramas de organismos y diputados republicanos adheridos, entre ellas, adhesiones del Jefe del partido de Murcia Sr. Villalva, de *El Liberal* de Murcia y de los señores Lozano, Lerrux y Belmonte.

El Sr. Frías Martí (D. Juan) lee un hermoso trabajo lleno de doctrina, encaminado á hacer resaltar la necesidad de instaurar la República y los perjuicios que ocasiona á España el Clericalismo, causa de

su decadencia, de cuyo trabajo recortamos los siguientes párrafos, no haciéndolo de la totalidad, por falta de espacio.

«Y la moral de Cristo, acojida sólo por los humildes, y predicada por los ignorantes, inflama en el pecho de los esclavos, la llama santa de la fé; y la obra del Nazareno y de sus discípulos, se levanta gloriosa entre las ruinas del poderoso imperio romano.

Decid pues á nuestros enemigos que si ellos son dueños del poder y de las riquezas, nosotros poseemos algo que vale más; ideas y entusiasmo; que si ellos representan el privilegio; que si defienden sus ambiciones satisfechas, que si ellos se reparten el rico botín del presupuesto, vosotros representais el trabajo honrado; vosotros sois el pueblo, lo único sano que queda en España, según han declarado los primates de la Monarquía.

Dicen que somos un ejército sin disciplina y no tienen en cuenta que no hay disciplina superior al entusiasmo por la bandera; el que sólo defiende intereses materiales somete todos sus actos al cálculo; el que defiende ideas, pone toda su alma en la lucha; por eso el ejército monárquico no puede ser otra cosa que un ejército de egoistas.

Los monárquicos sólo piensan en sus intereses particulares; solo nosotros queremos la salud de la patria; queremos que España sea una nación Europea y no una horda africana dominada y embrutecida por los Santones del Clericalismo y por los caciques del turno.

Y si para conseguirlo se hace preciso imitar la conducta de los ingleses y franceses en sus revoluciones redentoras.

Si es necesario dar la batalla material al Clericalismo, eual hicieron las naciones que hoy van á la cabeza de la civilización, venga en buena hora esa lucha y que la sangre que se derrame, caiga sobre la cabeza de los que se interponen en el camino del Progreso; pues siempre será preferible acabar de una vez esta guerra que durante un siglo vienen sosteniendo el Clericalismo y la Libertad, que no continuar en esta lucha sorda, en esta hipócrita conspiración que cada día extiende más sus redes, hasta el punto de que somos la única excepción de Europa; de que siguiendo este paso, España será la única guarida de los frailes; reino sometido á su soberanía, Nación embrutecida que cual la España de Carlos 2.º el Hechizado sea botín á repartir entre las naciones poderosas.

Solo los republicanos tratan de poner remedio radical á las vergüenzas del régimen imperante; y cómo quereis que no tengamos disciplina en las horas de lucha, cuando hemos esperado pacientemente 30 años en la oposición rindiendo desapasionado culto á nuestro ideal?»

En algunas ocasiones tuvo necesidad de suspender la lectura el Sr. Frías, por lo nutrido de los aplausos, siendo muy felicitado á la terminación.

El Sr. Ruiz (Juan) colono del partido rural de la Torrecilla brin-

dó con bastante facilidad de palabra por los obreros del campo y por todos los republicanos desde el insigne Salmerón á los que, no habiendo tenido acceso al local donde el acto se celebraba, se agolpaban á las rejas y á la puerta de la calle, siendo muy aplaudido.

Brindó por la Democracia y por la minoría republicana del Congreso un obrero de Lumbreras, que fué bastante aplaudido.

El joven estudiante Sr. Méndez, se levantó á hablar en nombre de la juventud republicana; el pequeño orador, por cierto muy simpático, pronunció un bonito discurso, pidiendo puesto para la juventud en las filas del partido republicano de Lorca y rogando á los demócratas todos que aunaran sus esfuerzos dando á la juventud ejemplos que imitar y cooperando así al más pronto advenimiento de la República.

Brindó por los mártires de la Libertad para terminar su bien hilbanado discurso, siendo premiado su trabajo con muchos aplausos.

El Sr. Serrahima (Sebastián) con acento viril y enérgico, puso de manifiesto que los males administrativos tienen su origen en el régimen de privilegios en que vivimos, brindando por la unión de todos los elementos republicanos y haciendo resaltar con elocuentes ejemplos la necesidad de acabar con la quietud suicida de la que viven y alientan los monárquicos.

El Sr. Serrahima fué aplaudidísimo por su brillante peroración.

El Sr. Quiñonero (Eugenio) habló en nombre de los republicanos de Aguilas, en cuya representación concurría al acto juntamente con el Sr. Soto Martínez. Después de hacer expresión de sus anhelos por el pronto advenimiento de la República para bien de la patria; brindó por el jefe de los republicanos Sr. Salmerón, por la valiente minoría del Congreso y por la pronta constitución del partido republicano de Lorca.

El Sr. Carrillo (Manuel) verdaderamente emocionado, comenzó

ensalzando la bondad de los ideales republicanos puestas de manifiesto con el hecho de estar arraigados en los hombres verdaderamente sinceros apesar de treinta y un años de oposición.

Con vehemencia, con exaltación propia de su temperamento, anatematiza al juzgar á los borbones, bajo el punto de vista histórico, á los generales Paria y Martínez Campos, que rompiendo la legalidad, cometieron aquella imperdonable iniquidad del tres de Enero.

Habló de cómo, en su opinión, debe irse á la República que consagra la libertad de conciencia para que termine el caciquismo, forma de gobierno que habría de hallar solución para abolir el odioso impuesto de Consumos.

Brinda por la unión de todos los republicanos de Lorca y por que en el próximo 11 de Febrero pueda sin traba alguna gritarse, viva la Republica.

El Sr. Carrillo es muy aplaudido y felicitado.

El Sr. Bisso pronunció breves frases brindando por la República y siendo aplaudido.

Después, leyó Alfredo San-Martín el siguiente brindis:

Brindo por la Libertad,
por el Progreso y la Ciencia,
por la fé, la consecuencia,
la justicia y la lealtad.

Brindo porque la Igualdad
que á raza ninguna exime
del santo amor que redime
por el trabajo fecundo,
consiga abolir del mundo
la esclavitud que deprime.

Brindo porque la razón
emancipada de errores
lleve de luz sus fulgores
al fondo del corazón,
y estudiando sin pasión
el propio humano sentir,
pueda en justicia medir
la notable diferencia
que hay de vivir en conciencia
á sin conciencia vivir.

Brindo por esa briosa
minoría del Congreso
que lucha por el Progreso
frente á la reacción odiosa.